



**Comisión de Redacción
de la Revista:**

Dr. Alberto A. Glesecke

„ **José Gabriel Cosío**

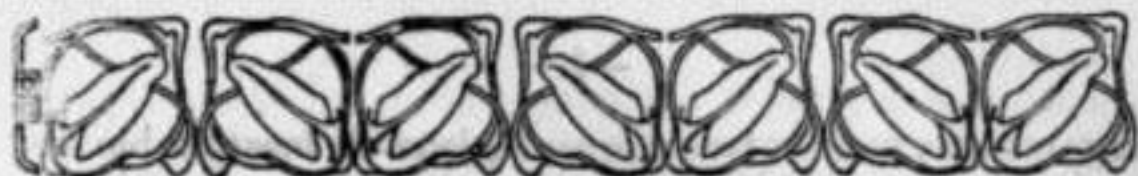
„ **Fortunato L. Herrera**

SUMARIO

Estudios Arqueológicos. Salapuncu - Ccorihuayrachina i Torontoy, restos históricos, por el Catedrático Dr. José Gabriel Cosío.

Un error geográfico. Don Antonio Alcedo, por el Catedrático Dr. Fortunato L. Herrera.

Estudio Económico de la Provincia del Cuzco, por el Dr. J. Gerardo Roca.



Estudios arqueológicos

Salapuncu-Ccorihuayrachina i Torontoy restos históricos

POR

JOSE GABRIEL COSIO

En las muchísimas i frecuentes excursiones de estudio que, desde 1910 vengo haciendo por el valle del Vilcanota, que parece guardar el secreto del pasado histórico del Cuzco i sus provincias próximas, he visitado seis veces los tres sitios que sirven de tema a este artículo i cuya descripción completa no se ha hecho, salvo la muy ligera en inglés del doctor Bingham, i la última de mi amigo el doctor Guillén que recorrió MACHUPICHU i aquellas comarcas, en julio del año pasado, en la excursión que organizamos i llevamos a cabo con halagador éxito.

En el presente ligero trabajo he de consagrarme, no sólo a describir la forma i estructura de esos significativos i valiosos restos, sino que he de ensayar una somera interpretación de su significado i carácter, tomando en cuenta su situación geográfica i su relación con los demás

lugares que son centros arqueológicos de inestimable interés i de actualidad para las investigaciones peruanistas, como son *Ollantaitampu*, *Huatta*, *Machupicchu*, *Torontoi* etc.



Tampu u *Ollantaitambo*, *Torontoy* i *Machupicchu*, en la actual circunscripción de Urubamba, i la fortaleza de *Huatta*, en las alturas de Rompepampa, por Huarrocondo, han debido corresponder a una obra estratégica de la poderosa tribu de los TAMPUS, en una época anterior a la centralización que supone el *Imperio Megalítico de Tiahuanacu o Cuzco*, primero, i después en el período de destrucción de esa etapa civilizadora, en el período de la vida tribal, que precedió inmediatamente a la *centralización incaica*, sirvieron igualmente como puestos de seguridad i defensa contra las hordas hostiles de las montañas i selvas del Urubamba i el Madre de Dios o *Amaru Mayu*, contra los terribles *Auccas* (enemigos), que parece realizaron incursiones tan espantables i destructuras como la de los Chancas, que después de la victoria de *Viracocha*, huyeron con su jefe a encerrarse en el manto impenetrable de esos boques.

Machupicchu, ciudad-fortaleza guarnecida e inaccesible por su misma posición natural, que la hacía casi invulnerable, era la avanzada ciudadela contra las tribus enemigas del interior, al mismo tiempo que servía de retiro i refugio para el caso en que fueran desalojados de Ppisacc, *Tampu*, *Urcu* i poblaciones vecinas, como ocurriría cuando la invasión AIMARA.

Huatta, en la alta cucuchilla que divide el valle de Urubamba de las pampas de *Jaquijahuana* (Anta) i del próximo valle de Apurímac, donde estaba el centro social de *Choquekirau*, servía de defensa i avanzada por ese lado contra las invasiones que pudiesen venir del lado del Cuzco i Apurímac, siguiendo esas alturas. Tengo casi por seguro, basándome en las informaciones que me han dado vecinos de Huarrocondo i Tambo, que ha existido un camino directo de *Huatta* a *Machupicchu* siguiendo las cumbres del alto cerro que sin interrupción penetra por encima de Cutija, hacia la margen izquierda del río, i creo yo que la vía natural a *Machupicchu*, ha debido de ser ésa, pues el viajero que se interne de *Ollantaitambo* hacia *Torontoy* i *Collpani*, observará en los altísimos cerros de

enfrente una senda bien clara que semeja, a la distancia, una acequia i que no es sino un camino que llega hasta las fragosidades de *Machupicchu*. *Tampu* u *Ollantaitambo*, centro de la tribu, era punto de defensa contra las invasiones que pudieran seguir el camino natural de la quebrada, sea del lado del Cuzco o del lado del valle.

Salapuncu i *Torontoy*, término geográfico de la tribu eran lugares sagrados, templos i santuarios.

Ceorihuayrachina, pasaje secreto al río, comunicación con las poblaciones de enfrente, como *Huayna Kcenté*, visitadas hace años, por los doctores Vega Enríquez i Valcárcel i el malogrado canónigo Gibaja, era el sitio de una oroya como la había aún en 1910 en que visité esas regiones por la primera vez. Estas aseveraciones podrán justificarse, siquiera en parte, con la descripción que paso a hacer de esos restos.



Salapuncu, equivale tanto como *puerta de sillares*, pues *SALA* es voz legítimamente *quechua* que significa fragmentos de piedras para fortalezas, i *puncu* es puerta. Está a cosa de cuatro leguas de *Ollantaitambo*, río abajo, i es fácil verlo por hallarse a la vera del camino real i en la base del elevadísimo cerro cuyas cumbres nevadas se ostentan dentro de la límpida claridad de la atmósfera. En *Salapuncu* hai tres cosas que ver i que en conjunto dan idea del carácter i fin de la construcción: un pequeño recinto abierto en el muro de un metro de frente, a partir de la puerta i dos de largo a derecha e izquierda; una curiosa acequia que en una pronunciadísima pendiente baja del cerro i parece venir desde el lugar de las nieves, llamado *suysuyocc* [el que cierne], acequia defendida de la parte que da a la quebrada por un parapeto de piedra i barro que cierra la acequia i evita que el agua se derrame en su curso i unas imágenes del SOL i la LUNA pintadas con tierra colorada a una altura considerable con relación al camino, i que como ocurre en el sitio *INCAPINTA*, a la entrada de *Ollantaitambo*, está en sitio inaccesible. Propiamente *salapuncu* es una portada incaica que sirve de entrada a un estrecho recinto, i la forman tres piedras, primorosamente pulimentadas, dos laterales o jambas i una superior o dintel. Su altura es de un metro cuarenta centímetros, i su parte interior tiene semejanza con la

gruta de KQUENCO. No cabe duda que era la entrada de una galería subterránea por la que se ascendía a alguna gruta sagrada o *huaca subterránea*, destinada al gran cerro nevado *suysuyoc*, que como su nombre lo indica, cernía sus benéficas aguas hacia la quebrada i sus pobladores que aprovechaban de sus beneficios. No es extraño que el espíritu candoroso i crédulo de los antiguos moradores de esas regiones haya dedicado santuarios i lugares de propiciación a las fuerzas de la naturaleza o a las solemnes i extrañas manifestaciones de ésta. El hecho de existir las imágenes del SOL i la LUNA a que me he referido dan a esta versión mayor verosimilitud.



Ccorihuayrachina.—significa “donde se avienta el oro” i es nombre que abunda en todos los lugares de antigüedad histórica o que encierran restos de valor arqueológico. Corresponde sin duda alguna, a sitios en los que se beneficiaba el oro; se hallan situados en altas eminencias, generalmente en estrechas gargantas en que los vientos son fuertes i constantes. Una enorme roca a manera de plataforma corona la altura, a la izquierda del camino i a una legua, poco más o menos de Torontoi, i al fondo de la quebrada atruena el río en impetu avasallador saltando por entre piedras enormes i abatiendo la vegetación de sus riberas.

Lo notable de *Ccorihuayrachina* es una secreta i curiosa gradería tallada en la roca viva, con parapeto natural por la parte de la roca i artificial en la parte contraria. La entrada a este sitio raro i excepcional está entre tupidos breñales i es mui difícil de hallarla para personas que no la hayan visto más de una vez. Las cinco que yo he visitado el lugar no he podido encontrarlo sino después de una prolongada búsqueda. La escalinata tiene de ancho, entre un muro i otro, 60 centímetros i penetra en la quebrada en curva, i cada tramo tiene apenas 7 centímetros de plano para poner difícilmente el pie i consta de 54 escalones, en una extensión de 100 metros poco más o menos.

No cabe duda que era un pasaje reservado para comunicarse con las poblaciones de la banda del río, i tal vez con el camino a *Machupicchu*, mediante alguna oroya co-

mo ya dije antes; de otro modo no cabría explicación posible, pues de haber sido una vía general i pública la escalinata debió ser de mayores proporciones que las mui estrechas que hoi pueden observarse.



Torontoy, a seis leguas de *Ollantaitambo* i una de *Ceorihuayrachina*, es un pobre caserío de diez a doce casuchas de paja, sobre el camino que conduce al valle de la Convención por la ruta denominada de la *quebrada*, a diferencia de la otra que atraviesa una cordillera i se llama del *puerto*. *Torontoy* es paso obligado para los viajeros de *Huadquiña* i *Coolpani*, los primeros ingenios de elaboración de aguardiente de caña, i para los pocos visitantes de *Machupicchu*. Desde esa región se entra en una naturaleza tropical; el bosque ya se insinúa con riqueza i exuberancia de árboles i arbustos que se enmarañan en una trama tupida i escabrosa i en una pintoresca variedad de aves i pájaros, dando sólo cierta impresión de abatimiento i depresión la estrechez del valle que se cierra en una garganta apretada cuyo ancho lo determina el cauce del Vilcanota defendido a ambos lados por elevadísimos cerros erizados de copiosa i lujuriente vegetación. El doctor Bingham, que exploró esas regiones, buscando el camino de *Machupicchu*, en 1911, llamó esa quebrada gráficamente *cañón del Urubamba*.

En *Torontoy* no queda otra cosa que ver como antigüedad histórica, que una vasta sala cuadrangular de muros de piedra labrada con el pulimento i la delicadeza de los de *Ppisacc* i *Ollantaitambo* i a la cual sólo le falta el techo para utilizarla como habitación, como lo hizo, hace unos cincuenta o más años, un señor Campero i Alicedo que era dueño de esa comarca. A la sala le rodean tres o cuatro habitaciones próximas de barro i piedra rústicamente combinados que hoi no sirven, como la misma sala, para otra cosa que para sostener los arbustos que llenan absolutamente la entrada i el área de las construcciones que difícilmente suele hallarlas el viajero. Es mui fácil explicarse la razón por la que los indios moradores de *Torontoy* no utilizan esas habitaciones cubriéndolas de techo: es el temor a toda casa o resto antiguo que ellos llaman *casas de viejos o gentiles* (machucc), en los cuales

hai brujerías i maleficios que vuelven paráliticos a los profanadores.

La sala de Torontoy la llaman los naturales *Inca Raccay* (*galpón del Inca*) así como los indios de *Racchi* en las inmediaciones de *Cacha*, llaman el templo de *Viracocha*, *Inca percca* [pared del Inca].

Las proporciones son las siguientes: ocho metros de largo por cinco de ancho; la altura de los muros es de tres metros. La puerta de entrada que da frente a una especie de plazoleta rodeada de tapias derruidas, tiene casi dos metros i su ancho es de uno. La sala, revestida toda ella, por dentro, con piedras regulares de medianas proporciones, cuenta sin embargo con una situada frente a la puerta i en medio muro, que tiene de largo *dos metros noventa*; de alto de *uno ochenticinco a un metro*, según las variaciones de la unión con las piedras laterales i superiores, i con un espesor de *noventa centímetros*. Tiene *trentinueve ángulos*, determinados por los nichos o alacenas cuyas jambas son precisamente la parte del monolito devastado.

Como en *Machupicchu*, como en *Ollantaitambo*, como en *Pisacc*, como en *Santo Domingo*, como en *Choquequirau*, la sala está ornamentada con *alacenas* o nichos abiertos en el muro en esa forma *trapezoidal* característica. En *Torontoy* hai *dieciocho* de esos huecos, dispuestos así: *seis*, en el muro del fondo frente a la puerta; *cuatro* en la lateral izquierda hallándose el observador de rostro a la del fondo; *dos*, a la derecha de la pared de entrada, i *dos* en la de la izquierda. Entre las 18 alacenas, tres son mayores que las restantes; las primeras tienen 65 centímetros de alto, i las últimas de 45; no sobra decir que los nichos mayores se hallan en el muro del fondo. Lo típico en la sala de *Torontoy* es la existencia de *unos clavos poliédricos* de piedra que arrancan del muro, entre una alacena i otra, como ocurre en *Machupicchu* i *Choquequirau*, aunque no con la prodigalidad que se ve en la sala que vengo describiendo. Son 13 apéndices o clavos de 35 centímetros de largo i 10 de espesor, i a unos 2 metros de altura del suelo. El doctor Bingham describiendo unos restos de *Choquequirau*, hace la siguiente que perfectamente puede aplicarse a la sala de *Torontoy*:

“Además—dice—existe también una construcción de “un solo piso, que ha podido ser un *gran salón* o lugar de “reuniones, en cuyas paredes se abren nichos o alacenas “como las que se encuentran en *Pisacc* i *Ollantaitambo*”.

“La única ornamentación que contenían las construc-

“ciones, además de los nichos, eran unas piedras cilíndricas de tres pulgadas de diámetro que sobresalían de doce a catorce pulgadas del nivel de la pared a siete pies de elevación sobre el suelo i colocadas entre dos alacenas”.

La única diferencia entre la ornamentación de *Choquequirau* i *Torontoy* está en la forma de los clavos, que en aquél es cilíndrica i en ésta es más bien prismática.

Respecto al objeto de estos clavos o apéndices de piedra que se hallan en construcciones muy antiguas i casi siempre en salas vastas i de muy elegante construcción, nadie aún lo ha explicado satisfactoriamente; pero puede justificarse la aserción de que ellas se colocaban en templos o adoratorios. Es presumible, i así me atrevo a suponer, aunque nadie lo ha dicho, que esos apéndices remataban en ciertas figuras simbólicas, *animales o vegetales totémicos*, esculpidos en su extremidad, símbolos que han podido desaparecer por la destrucción de la naturaleza o de la mano del hombre; serían como los objetos sagrados fijos que acompañaban a los *idolos i conopas* movibles que se ponían en los nichos, que más de una vez he comparado con las hornacinas de nuestros templos católicos.

En *Machupicchu* algunos de esos clavos, en el templo llamado de las tres ventanas, afectan astensiblemente la forma del miembro masculino de la generación, así como frecuentemente se ven en las manizuelas o manijas de los pocillos i platos antiguos, como recordando el *culto fálico* tan extendido i común en las civilizaciones paganas.

Algo más me atrevo a conjeturar que esos apéndices tienen íntima relación de procedencia, con esas protuberancias o mogotes truncados, que se observan en los monolitos i sillares de todas las construcciones que se conocen con el nombre genérico de *incaicas*, aunque no lo sean todas, i que abundan en las calles antiguas del Cuzco. Esas protuberancias, en su mayor parte truncadas, han sido signos diferenciales marcados con símbolos de *pueblos o aillus* para conocer el trabajo o la parte correspondiente de trabajo de las agrupaciones que concurrían a la obra común de la fortaleza, del templo o del palacio.



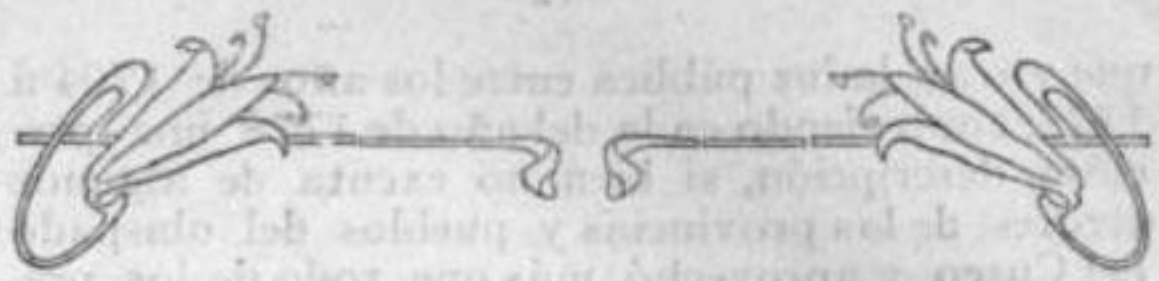
Cuando la Universidad del Cuzco, tome a su cargo, según resolución suprema i según lei acabada de dictar por el Congreso Regional del Sur, la vigilancia junto con la dirección técnica de las investigaciones arqueológicas,

i cuando se le provean de los medios necesarios para esta obra, la labor de los aficionados a estos estudios, podrá ser talvez completada con ensayos de mayor acierto i de rectificación histórica. No desespero del resultado; tengo buena fe en la labor coordinada i serena de los que trabajamos en este campo árido i escabroso.

Las opiniones que expongo en este breve estudio, son formuladas con timidez. Cualquiera rectificación servirá para esclarecer puntos tan graves de nuestra prehistoria por cuya explicación debemos esforzarnos los que a estas cosas nos dedicamos.

JOSÉ GABRIEL COSÍO.





Un error geográfico

Don Antonio Alcedo

Entre los muchos sabios que han dado a conocer la posición geográfica de esta ciudad, ocupa lugar preferente este notable geógrafo ecuatoriano; quien aprovechando de las informaciones que le ofrecieron el *Diccionario Geográfico* de L. Echard publicado bajo el título de *Gacetero Americano* i el *Diccionario histórico geográfico de América* del ex-jesuita y misionero P. Juan Domingo Coletti, impreso en Venecia en 1771 en italiano, confeccionó un trabajo de compilación del mismo género, de gran aliento, que ha merecido la atención del mundo científico de su época; pero sus datos deben ser aceptados con gran reserva, por no ser el resultado de observaciones personales ni estar indicado el origen de ellos.

Por lo que hace al Perú explotó en gran parte de los materiales publicados por el doctor Cosme Bueno en los almanaques ó *Ephémérides* de Lima,

que vieron la luz pública entre los años de 1704 á 1776, conteniendo en la del año de 1778 una preciosa descripción, si bien no exenta de algunos errores, de las provincias y pueblos del obispado del Cuzco; y aprovechó, más que todo de los preciosos datos que le fueron suministrados en la Corte, el año 1787, por el Illmo. Obispo de esta Diócesis, señor don Juan Manuel Moscoso.

En el artículo pertinente a esta capital dice entre otras cosas lo que sigue: "Está en 30 $\frac{1}{2}$ grad. de long. y 13 grad. 40 min. de lat. merid." (1) sin mencionar el meridiano al cual se refiere, que, presumo sea el de la isla de Hierro. Por el acópite transcrito se vé claramente que la latitud dada al Cuzco por Alcedo, difiere de cuantas le precedieron en este género de investigaciones; pero no así con respecto a la longitud, que no es sino una fiel reproducción de la cifra consignada, casi un siglo antes, por L. Echard.

Don Mariano Felipe Paz Soldán al referirse a los estudios de este geógrafo, declara que las coordenadas geográficas que consigna en su mencionada obra no deben considerarse como resultado de observaciones personales, sino tan solo como tomadas de otros autores que precedieron a la publicación de sus trabajos, y da para el Cuzco la latitud de 13°42' y la longitud occidental, reducido al meridiano de París, de 73° 26' (2).

Malte-Brun, en la lista de coordenadas geográficas de los lugares más importantes de la América Meridional, inserta en su obra *Geographie Complete et universalle* (3), dá también como determinadas por Alcedo, la latitud de 13° 42' y la

(1) Diccionario Geográfico de las Indias occidentales—Madrid—1786—tomo I—pag. 748.

(2) Atlas geográfico del Perú—París 1865, pag. 43.

(3) París, tomo V, pag. 588.

longitud respecto del meridiano de París de $73^{\circ} 26'$.

Luis Gregoire en su *Diccionario enciclopédico de Historia, Biografía, Mitología y Geografía* [4], refiriéndose a la posición astronómica de esta capital dice que "está a los $13^{\circ} 40'$ lat. Sur y $73^{\circ} 26'$ long. oeste, a más de 3000 metros de elevación sobre el nivel del mar"; en la que fácilmente se descubre que se refiere a las coordenadas atribuidas a don A. Alcedo.


El señor Federico Villareal, con ocasión de obtener el promedio de las observaciones astronómicas practicadas en las capitales de provincia del Perú, da para el Cuzco, en su artículo *la Hora Nacional*, como determinadas por Alcedo la latitud $13^{\circ} 40'$ y la longitud de $73^{\circ} 26'$ al oeste de París (5), si bien no las considera para el resultado final, por encontrarse aproximadas tan solo al minuto y presentar grandes diferencias con respecto a las otras tomadas en cuenta; y finalmente el mismo sabio peruano en su estudio sobre *Coordenadas geográficas del Cuzco* dice a la letra lo que sigue: "Antonio de Alcedo, en su importante *Diccionario Geográfico* que se ha traducido a otros idiomas, da en la edición de 1786 para la ciudad del Cuzco $13^{\circ} 42'$ de latitud Sur y reducido al meridiano de París $73^{\circ} 26'$ de longitud occidental; esa latitud es demasiado grande, más aproximada es la de los pilotos de la conquista y la longitud es demasiado pequeña, aunque más aproximada que la de Tosca" (6).

De donde se infiere que mientras en la obra original de Alcedo—edición de 1786--se da para el Cuz-

[4] París, 1874, tomo I, pag. 584.

[5] Revista de Ciencias—Lima 1899, tomo II, pag. 251.

[6] Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima—1905—tomo XVII pag. 124



SUMARIO

INTRODUCCION

Primera parte

LA PRODUCCION

I—El aspecto económico de la Provincia del Cuzco.

II—Los factores de la producción: a) la naturaleza; b) el trabajo; c) el capital; d) el empresario.

III—Los elementos naturales. La eléctrica. La tierra.

IV—El trabajo. La intervención del obrero en la producción. Los elementos del trabajo. Libertad i división del trabajo. La educación i la clase obrera.

V—El capital. Los capitalistas. Clases de capital. El Banco i las industrias.

VI—El trabajo de las mujeres i de los niños.

VII—El empresario.

VIII—Relación entre el empresario i el trabajador. El aprendiz i el maestro. Horas de trabajo. Contrato de trabajo. Contrato de aprendizaje.

IX—Las industrias. Industria extractiva. Industria agrícola. Industria del comercio. Industria manufacturera. Industria del transporte.

X—La intervención de la autoridad: a] en las huelgas i arbitraje; b] en la higiene i seguridad del local; c] descanso, trabajo forzado i horas de trabajo; d] en los accidentes del trabajo i en la jubilación de los obreros envejecidos. Proyecto de ley.

realicen lo que se llama la estructura industrial. Pues, la prosperidad económica del país no depende sino de la actividad de su comercio, del desenvolvimiento de las industrias i del prestigio de su crédito.

Además, dentro de esta manifestación, actúan otras de carácter regional, es así que, en el Cuzco, dentro del ambiente social, todos los individuos desde el hacendado rico hasta el asalariado, disponen cierta cantidad de riqueza, i es necesario ahondar hasta donde alcanzan dichas riquezas en la satisfacción de las múltiples necesidades, o si no se las da el empleo correspondiente con arreglo a las leyes económicas.

Ese estado del fenómeno económico, fué el que imprimió para seguir su curso natural i realizar así el presente ensayo, sin ninguna otra finalidad que la de procurar la generalización de los conocimientos económicos, con aplicación de algunas leyes generales de la Economía Política a la actividad industrial que se desarrolla en la localidad; procurando hacer un ligero análisis i exposición del fenómeno económico que se realiza en la provincia del Cuzco.

Entre los factores de la producción de la riqueza, he prestado más atención al trabajo, porque, por cualquier lado que uno mire el problema económico, el hombre aparece actuando en diversas formas, ya en la producción, distribución o en la circulación o ya en el consumo de la riqueza.

“Yo creo, decía nuestro Rector doctor Alberto A. Giesecke, en su Memoria de 1915, que tarde o temprano el Cercado del Cuzco tiene que ser uno de los centros importantes de la sierra en el movimiento industrial”. [1] Efectivamente, nuestras industrias ofrecen síntomas, o mejor presentan un signo revelador de un gran desarrollo i robustecimiento no lejano, cuya actividad traerá consigo el bienestar tanto individual como colectivo, i por tanto, el mejoramiento de nuestras costumbres sociales. Porque, el uso de las maquinarias, la invasión de los capitales extranjeros i la utilización de las materias primas de esta región, dará lugar a que nuestras industrias produzcan en gran escala, que permitirá también abastecer no solamente a la región del Sur del Perú, sino que también a todo el país i acaso tener en dependencia económica a las vecinas repúblicas de Bolivia i Chile. Luego la natural tendencia del desenvolvimiento de las indus-

(1)—“Revista Universitaria” del Cuzco, N^o 14, pág. 18.

trias hará que se efectúe la concentración e integración industrial, que permitirá la afluencia de trabajadores i con ellos el aumento de la población. Pero, también, es indispensable i urgente una ley que proteja las industrias; que lejos de gravarlas con fuertes impuestos, como sucede hoy, que no hace otra cosa que deprimir i aniquilar el libre desenvolvimiento de las industrias nacientes, i su adaptación perentoriamente dificultosa originada por falta de un auxilio necesario; debe dejar desarrollarse libremente i rodearlas de garantías, protegerlas i ayudarlas, si es posible, con una subvención hasta su total adaptación; tal es la política económica que se impone para que se lleve adelante la prosperidad del país.

En el presente trabajo, solamente he concretado mis estudios a la provincia del Cuzco, aunque los productos de las demás provincias del departamento, así como los de las provincias de Abancay, Andahuaylas i otras del departamento de Apurímac, afluyen al mercado del Cuzco, a realizar las operaciones de transacción, por ser esta ciudad el centro del cambio e intercambio, de exportación e importación de los productos.

Además, quiero dejar constancia, que en el presente ensayo no está desenvuelta una teoría o doctrina de carácter económico, nada de esto contiene, pero sí una exposición de hechos o fenómenos económicos.

La amplitud del tema requiere no sólo un trabajo i preparación especiales, que demanda mucho tiempo i paciencia en el escogitamiento de los datos dispersos i aislados que se obtienen, sino la dificultad de conseguir esos datos, ya no diré estadísticos sino datos más o menos aislados i la dificultad de conseguirlos de los industriales o de los mismos obreros, para formar un cuerpo con los obtenidos a fuerza de mil dificultades, con que se tropieza indefectiblemente en su consecución. Razón por la que, muchas veces he intentado dejar el desarrollo de este trabajo i muchas también intenté continuar venciendo, por supuesto, los obstáculos que a menudo se me presentaban, habiendo, al fin i al cabo, logrado mi deseo.

Pero para que esos hechos tengan viso de verdad, he procurado tomar mayor número de datos posibles i sobre esta base sacar algunas conclusiones más o menos aproximadas, por la ley que en Estadística se conoce con el nombre de los términos medios, a fin de dar de este modo, más probabilidades de acierto.

Los datos obtenidos en los establecimientos industriales directamente de los gerentes, jefes de taller

o empresarios fueron comprobados en lo posible con los obtenidos de boca misma de los obreros, i además, la observación personal i la experimentación de esos hechos han constituido otra fuente para conseguir el resultado que me habia propuesto, al desarrollar el tema que a continuación se ve.



El primer punto que se debe considerar es el de la importancia de la observación personal y la experimentación en el estudio de los fenómenos físicos. Estas actividades permiten al estudiante comprender mejor los conceptos teóricos y desarrollar habilidades prácticas. En el contexto de la física, la observación y la experimentación son fundamentales para validar las teorías y descubrir nuevas leyes de la naturaleza.

En segundo lugar, es importante destacar el papel de los datos experimentales en el desarrollo de la física. Los datos obtenidos en los experimentos permiten al científico establecer relaciones cuantitativas entre las variables estudiadas. Esto es esencial para la formulación de leyes físicas y para la predicción de fenómenos naturales.

Finalmente, cabe mencionar que la física es una ciencia que evoluciona constantemente. A medida que se realizan nuevos experimentos y se descubren nuevos fenómenos, se van refinando y ampliando las teorías físicas. Por lo tanto, es importante mantenerse actualizado en el campo de la física y estar preparados para aceptar nuevas ideas y descubrimientos.

PRIMERA PARTE

I

EL ASPECTO ECONOMICO DE LA PROVINCIA DEL CUZCO

Antes de entrar de lleno en el estudio de todos i cada uno de los puntos que encierra el presente trabajo, es necesario analizar siquiera ligeramente, la manera como se realizan las cosas, desde el punto de vista económico. El Cuzco por su situación geográfica, es el centro distribuidor i colector de todos los productos, del movimiento comercial, el mercado donde se condensan las riquezas, que da cabida a todos los productos para luego proporcionar a los que lo necesitan; todo este movimiento se halla determinado por la *ley de la oferta i la demanda*. De ahí se desprenden los fenómenos de producción, distribución, circulación i consumo de las riquezas, los cuales caracterizan en su aplicación la individualidad del pueblo. Esos fenómenos económicos se desenvuelven gradual i paulatinamente; al través de esos fenómenos surgen las siguientes cuestiones: ¿cómo se producen las riquezas?—a quiénes corresponden?—i cómo satisfacen las necesidades? (1) He aquí los fenómenos sobre los que descansa la Economía del Cuzco.

Hay cierta actividad más o menos intensificada en todo orden de cosas, impulsada por las múltiples necesidades i deseos. Para satisfacer dichas necesidades, se dedican los hombres a producir la riqueza, la que obtienen, ya en forma de propietarios de tierra, o ya como capitalistas, o directamente interviniendo con su trabajo, o

(1)—Gide Economía Política, pág. 4.

como directores de alguna industria; de aquí, los elementos de producción: tierra, trabajo, capital i empresario. Combinados esos elementos de producción, se obtienen las riquezas para la satisfacción de las necesidades.

Una vez así obtenida, surge inmediatamente la otra cuestión, de cómo se distribuyen?; he aquí el punto principal, que diversas escuelas tratan de solucionar. Pero en el Cuzco se nota que los productos se distribuyen siguiendo la regla clásica, entre los elementos que han contribuido a su formación sobre la teoría de la productividad marginal. Generalmente el empresario es el que se encarga de la repartición; el elemento tierra recibe su retribución en forma de renta, que es el alquiler del terreno donde está el local de las industrias; el cual varía según que esté o no alejado del centro de aglomeración de 3 a 150 soles mensuales; en forma de salario recibe la recompensa el elemento trabajo, el cual varía según la clase de ocupación e industria, desde 40 centavos hasta 5 soles diarios; toma el nombre de interés la retribución que corresponde al capital, el tipo de interés varía de 6 % anual a 24 %; i por último, el sobrante corresponde al empresario de la buena dirección de la obra, de los riesgos, que constituye la utilidad, la cual varía según la buena o mala dirección de la obra i más otros factores. Esa distribución se efectúa en términos monetarios; solamente algunas veces i en determinadas industrias i por ciertos motivos se distribuye en mercancías.

En seguida, viene la otra cuestión, cómo se satisfacen las necesidades?,—de aquí surge, necesariamente, el cambio, en razón de que cada productor por si sólo no puede satisfacer sus necesidades, sino que es menester cambiar su producto sobrante con otro que necesita. Este mecanismo trae inmediatamente lo que se llama el cambio o la circulación de la riqueza; de aquí el comercio, el mercado para las operaciones i las transacciones de las mercancías.

La moneda es la que sirve de valorímetro en las operaciones de cambio. En la actualidad las hai de oro, plata, cobre i níquel, i además los cheques circulares. El sistema monetario del país es el monometalismo.

En cuanto al consumo de la riqueza que se realiza en la provincia, cabe establecer a los consumidores, según su posición social i económica, en tres categorías: la clase acomodada que consume más; la clase obrera o industrial que consume medianamente i la clase indígena cuyo consumo es mucho menor.

II LOS FACTORES DE LA PRODUCCION

a) la naturaleza; b) el trabajo; c) el capital; d) i el empresario

Según el censo practicado por el doctor Alberto A. Giesecke, en setiembre de 1912, la población de la provincia del Cuzco arroja la cifra total de 26,939 habitantes (1). Según esto, la población, como dice Piernas Hurtado, "económicamente representa, el elemento trabajo i el término a que se dirige la riqueza; de aquí, que, siendo a la vez origen de la producción i causa del consumo, deba estudiarse la relación en que se hallan sus influencias desde cada uno de esos aspectos" [2].

En efecto, para que haya un bienestar en el Cuzco, es indispensable que haya armonía i equilibrio, entre el consumo i la producción, los cuales constituyen los dos platillos de una balanza económica, cuyo eje es la población, i sus oscilaciones indican el aumento o disminución del consumo i por tanto de la producción; i siendo las variaciones bruscas, las que dan lugar a las crisis.

La cifra de la población arriba determinada, origina pues, las necesidades de alimento, vestido i habitación, i además otras i variadas necesidades, proveniente del grado de cultura; a su vez origina deseos, que dan motivo a las actividades económicas con el fin de satisfacer esas necesidades. De donde surge, la siguiente cuestión: cómo satisfacen esas necesidades?

Para llenar dichas necesidades i tales deseos, se produce o se crea la riqueza; ésta se obtiene mediante la combinación de los elementos: tierra, trabajo, capital i empresario.

Donde quiera que se desarrolle la industria, allí indiscutiblemente se nota la combinación de los cuatro elementos, con los que se efectúa la creación de las riquezas; porque en toda circunstancia trata el hombre de proporcionarse el máximun de satisfacción con el mínimun de esfuerzo [3]. He aquí porqué el hombre busca el auxilio, ya de herramientas o maquinarias, i con éstas, el elemento natural, para obtener el mayor número posible de riquezas. El trabajo que se realiza en las provincias se reduce a una combinación de elementos de producción. Por otra parte, el modo o la manera de realizar la pro-

[1]—"Revista Universitaria" del Cuzco, N^o 4.

[2]—Economía Política, pág. 123.

[3]—Gide, obra citada, pág. 74.

ducción de la riqueza i la combinación de esos elementos en un pueblo, determina su manera de ser; al respecto Carlos Marx, ya había observado, i no se equivocaba al decir: que “al cambiar su modo de producción, los hombres cambian todas sus relaciones sociales”. [1]

En la obra de la producción es indispensable esos factores, muchas veces una misma persona en el Cuzco, reúne a la vez los tres elementos: trabajo, capital i empresario; como sucede con la pequeña industria o el productor autónomo, de sastrería, sombrerería, carpintería, zapatería, etc., en que el obrero es al mismo tiempo capitalista i empresario; los que por lo común se encuentran en los barrios apartados del centro de aglomeración; que tienen su trabajo, maquinaria o herramientas (capital fijo), materias primas i luego la dirección de la obra.

Además, se ve un continuo movimiento i combinación de los factores de producción; unos tienen simplemente sus brazos, que están en busca de ocupaciones, i son los obreros; otros tienen sus brazos i tierra, pero no tienen capital, éstos son los pequeños propietarios de tierra, (agricultores) que para producir su tierra buscan el capital, ya a mútuo con la hipoteca, o ya arrendando una parte de su tierra, como pasa en los sitios de Rodadero, Occopata, Ccorcca, Pucyura, San Sebastián, San Jerónimo, etc; en fin, otros tienen capital i trabajo, pero no tienen la tierra, éstos son los comerciantes, que arriendan una tienda o casa para el expendio de sus mercancías; finalmente, otros tienen capital i tierra, pero no hai trabajo o no quieren dar ese elemento, entonces contratan obreros, éstos son los empresarios i capitalistas.

De esta manera, dentro del ambiente económico, obra la máquina de la industria, la que al compás de la necesidad fluyen los diversos elementos de la producción, dando así cabida i colocación a los terratenientes, obreros, capitalistas i empresarios. (2)

(a **La naturaleza.**—El hombre toma de la naturaleza objetos determinados para la satisfacción de sus necesidades, como el producto agrícola i mineral del suelo, el aire, agua, calor, luz que los transforma i utiliza en alguna

[1]—“El Capital”, pág. 28.

[2]—Véase la tesis del doctor Francisco Ponce de León, “Revista Universitaria” del Cuzco, Nrs. 21, 22 i 23.

industria, i aporta la utilidad, empleando la tierra para la construcción de los talleres, almacenes i otras obras necesarias a sus operaciones. Los propietarios de tierras o de casas se hallan apresurados en colocar en arrendamiento sus tiendas o heredades; utilizan el agua para el riego, en fuerza motriz, en construcción de casas, i en casi todas las industrias. El aire se utiliza en los molinos de viento, para ventear en las cosechas de los cereales; también se utiliza el viento en la Fábrica Huáscar.

b) **El trabajo.**—Este agente es el que transforma i modifica las cosas; ahí están los trabajadores diversificados en tres categorías: blancos, meztizos e indígenas; que no encontrando el pan de cada día se hallan en busca de trabajo i luego toman parte directa en la producción de la riqueza, desde el aprendiz, por el operario i maestro o director de la obra. De la mayor o menor actividad del trabajo depende la producción en mayor o menor escala. En épocas determinadas del año, los trabajadores desde el mes de junio a octubre, afluyen de fuera a la ciudad, después de las labores agrícolas, i por esto hay en el Cuzco buen número de obreros, que permite el aumento de la producción.

c) **El capital.**—Este elemento es el que intensifica en la productividad de la riqueza, el cual, aunque en pequeña cantidad, actúa ya en forma de capital fijo o ya de capital circulante—Los capitalistas hallanse en movimiento, en busca de colocación de su capital que puede producir interés. El capital es el que interviene en todas las industrias, actúa bajo doble punto de vista: fijo i circulante. En las industrias locales no es posible prescindir la intervención de él; en el caso de que faltaría mucho el capital, la producción sería mínima i no bastaría a satisfacer las necesidades. Por otra parte, se notan dos formas de capitales, por decirlo así, capitales extranjeros i capitales locales; siendo el primero que ha dado impulso i sigue impulsando las industrias de la localidad; la acción de los segundos es todavía pesada, se traduce hasta cierto punto en escepticismo, de duda i desconfianza, para el caso de implantar nuevas industrias.

d) **El empresario.**—Este es el cuarto elemento de la producción, el papel que desempeña es el de unificar i organizar los tres elementos anteriores: tierra, trabajo i capital, i dirige toda la obra de la producción. Generalmente, los empresarios están de prisa en busca de obreros, o

de capital, o de una heredad o tiendas de establecimientos industriales, para combinar de mejor manera esos elementos, i de este modo sacar buena utilidad. Ahí está el jefe de taller desempeñando el papel del empresario, en la sastrería, zapatería o carpintería; toma prestado el capital, llama al obrero, arrienda el local i dirige toda la obra de la producción.

III

LOS ELEMENTOS NATURALES—LA ELECTRICA. LA TIERRA.

En la provincia del Cuzco, se nota que los elementos naturales como el aire, la luz, el calor, influyen de una manera directa o directamente en la producción de la riqueza. Así, el clima como la lluvia, constituyen agentes que obran en la producción, que da forma peculiar, en la localidad, en cuanto al cultivo de la tierra, por el excesivo frío como por la abundancia de lluvia. La altura sobre el nivel del mar en que se encuentra el Cuzco [la Plaza de Armas] es a 3474 metros [1].

Según el Observatorio del Colegio Salesiano, el promedio de la presión atmosférica es como sigue:

Presión barométrica		setiembre, octubre i noviembre de 1920	503.2 m. n.,
”	”	de diciembre	502,8 ”
”	”	” enero de 1921	502,6 ”
”	”	” febrero de ”	503,3 ”
”	”	” marzo de ”	503,2 ”
”	”	” abril de ”	503,4 ”
”	”	” mayo de ”	503,9 ”
”	”	” junio de ”	504,4 ”
”	”	” julio de ”	504,5 ”
”	”	” agosto de ”	504,4 ”
”	”	” setiembre de ”	503,7 ”

Así, nuestros pequeños agricultores están en el afán de que el frío no sea crudo ni la lluvia excesiva, a fin de obtener en cantidades mayores sus cosechas.

Estos elementos naturales obran también de una manera secundaria en todas las industrias locales.

Entra en la categoría de los elementos naturales:—el agua, que se utiliza en el cultivo. En la agricultura es de

[1]—Fortunato L. Herrera. Estudios geográficos en el Departamento del Cuzco. Revista Universitaria del Cuzco, N° 12

vital importancia, tierras de regadío son las más apreciadas i por tanto su precio es bastante elevado; en cambio, tierras que carecen de riego son consideradas como de segunda clase. Por este motivo, el agua, por su cantidad tan pequeña i por los servicios que presta en las industrias locales, es bastantecodiciada.

Sin embargo, la condición hidrográfica, según el señor Herbert Gregory, de la Universidad de Yale, permite reunir más agua que el Cuzco podría consumir con cinco veces su población actual. [1]

En seguida, como elemento natural se presenta la fuerza motriz, la que se utiliza en las industrias en proporciones más o menos medianas; pues, se emplea la fuerza muscular de los animales, la fuerza motriz del viento, la fuerza motriz del agua, i en fin, desde el año de 1915, se emplea la electricidad.

La fuerza muscular de los animales, como la de los caballos, bueyes, llamas, burros, acémiles, se utilizan en distintas industrias; a estos dos últimos los emplean, generalmente en el transporte de los productos, como vehículo. Así se ve que los agricultores de las provincias del departamento son los que de preferencia los emplean.

La industria de la Cervecería Günther & Tidow, utiliza para el transporte de sus productos en la población, doscientos cuarenta mulas i varias recuas de borricos. Así mismo, la Empresa del Ferrocarril Urbano, emplea para el vehículo, los caballos i las mulas. La fuerza muscular del buey se utiliza en la agricultura, principalmente en la trilla i en el arado.

La fuerza motriz del viento, se aprovecha para mover las aspas de los molinos de viento, i son usadas en la Fábrica Huáscar i en las haciendas, para proporcionarse el agua para diferentes fines de la industria.

La fuerza motriz del agua, se emplea para los molinos de cereales i también en uno que otro caso, para empresas industriales.

Igualmente, aunque en pequeña proporción, se utiliza el calor en algunas industrias, como en las Cervecerías, Curtiembres, Ferrocarriles.

También la leña tiene su aplicación en una que otra industria; como sucede en las Cervecerías, Chicherías. La Cervecería Günther & Tidow, consume al año dieciseis mil

[1]—Reconocimiento geológico del Cuzco. p. 27 (1916)

quintales de leña. [1] Igualmente tiene su aplicación el carbón. De Ceorimarca extraen turba de buena calidad i la utilizan la Cervecería Alemana i el Ferrocarril Santa Ana, i reciben las dos empresas, 64 quintales diariamente.

Igualmente, la Fábrica Huáscar i la Cervecería Alemana, utilizan la YARETA como combustible.

La eléctrica.—Se utiliza la caída de agua, que se halla cerca al pueblo de Chincheros, Ceorimarca, para transportar la fuerza por la DINAMO, que convierte el movimiento en una fuerza eléctrica; para esta corriente se emplean dos DÍNAMOS, una colocada en la caída de agua i otra en el punto de llegada, reunidas por un alambre de cobre. La instalación se halla cerca al pueblo de Chincheros, a una distancia de unos 16 kilómetros de la ciudad; la corriente eléctrica produce 520 caballos de fuerza. [2] Se trasmite con 11,000 voltios i en la población se transforma en 22,000 voltios. La fuerza eléctrica tiene su aplicación en las distintas industrias de la localidad, i se reducen a tres categorías: alumbrado público i privado, fuerza motriz i calefacción. En cuanto al alumbrado, las energías proporcionan luz en esta población durante la noche i de día a domicilio; durante el día las emplea como fuerza motriz en las industrias, i luego en la calefacción [cocina, planchas, etc.]

El uso de esta fuerza motriz se está generalizando, i en la actualidad doce distintas industrias las utilizan: Fábrica Huáscar, Cervecería Günther & Tidow, Cervecería Francesa, Fábrica Nacional de Fideos, Fábrica de Chocolates Polo i La Borda, Fábrica de Chocolates Cámprubí Zamalloa, la Curtiembre, la Factoría, fundición i molinos EL INCA, la molinería de Rafael Pacheco, la imprenta "EL SOL", "EL COMERCIO", La carpintería de Marroquin, Ferrocarril Santa Ana,

Hai una tendencia de utilizar la corriente eléctrica como fuerza motriz en las industrias, en cantidades mayores por el precio tan módico que favorece su implantación, i han de influir mucho en el desarrollo de las industrias locales para implantar nuevas industrias de una manera muy ventajosa. La empresa eléctrica últimamente ha pedido para el mejor servicio i ensanchamiento de las industrias, más maquinarias, que serán colocadas en Ceorimarca.

(1)—"El Sol", N° 4629 de 14 de mayo de 1921.

(2)—Datos tomados en la oficina eléctrica, el 15 de junio de 1921.

La tierra.—Considerada la tierra, bajo el punto de vista económico, es uno de los agentes naturales o elementos de la producción.

El territorio, o sea la situación geográfica del Cuzco i su configuración, actúa económicamente sobre la población, i le permite ser el acceso, el medio más adecuado i fácil la comunicación con todas las provincias del departamento, que como también con los otros departamentos de Apurímac i Puno. “La disposición de los lugares prepara vocaciones en los pueblos como en los hombres, i predispone a cierto género de trabajos.” [1]

Todo el territorio del Cuzco, o sea el suelo, está apropiado; de aquí surge la cuestión de la propiedad, que económicamente se considera sólo en cuanto la Naturaleza sirve para el fin del hombre en la satisfacción de las necesidades. La propiedad en el Cuzco influye de una manera directa en la economía de la región. Según se desprende de la declaración establecida por nuestras leyes, (2) la propiedad o dominio es el derecho de usar i disponer de las cosas; en tal virtud, el propietario tiene el derecho de usar la cosa, hacer suyos los frutos i de todo lo accesorio, de disponer libremente de ella, i de excluir a otros de la propiedad o uso de la cosa. (3) El modo o la forma como se apropia la tierra está determinada también por nuestras leyes, según las que, los modos de adquisición de la propiedad son la prescripción, compraventa, permuta, donación i la herencia, ya sea testamentaria, o AB INTES-TATO. (4)

A propósito he tocado con la propiedad para indicar que élla es el objeto de la actividad del hombre, estableciendo así la relación de sujeto i objeto, o sea la naturaleza i el trabajo.

La tierra se utiliza, en la producción de la riqueza, ya en forma de cultivo o ya en las construcciones para casas de industrias, talleres, almacenes.

La cuestión del territorio entraña también la cuestión del sitio, el cual influye poderosamente en la determinación del precio del terreno, el avalúo; el precio varía según que esté o no alejado del centro de la población, al mercado central donde se efectúa las operaciones de cambio. El precio del terreno es alto en el centro mismo de la

[1]—P. Leroy Beaulieu, ob. cit., pag. 18.

[2]—Código Civil, art. 460.

[3]—C. C. art. 461.

[4]—Código Civil, arts. 526, 571, 579, 630, 631.

población, en que el metro cuadrado cuesta al promedio de S. 10.00 (en la calle Marqués,)(1) de donde se aleja poco a poco hasta que en los lugares apartados, el metro cuadrado cuesta S. 1.50 i 2.00 (Avenida Pardo). La variación de precio está afectada o influenciada decisivamente por la cuestión social, estudiada i sostenida por Enrique George. (2) Hai en la sección urbana muchos canchones, sin edificar, donde convendría gravar con un impuesto fuerte, con el fin de exigir su uso general en forma de construcciones i edificios.

La tierra del cultivo, no en todas las veces ni en toda la extensión de élla las produce el propietario, sino que más bien cede a otra persona su uso ya en todo o una parte, de aquí: el arriendo.

Las formas de arrendamiento que se observa en la provincia del Cuzco, se reducen a tres clases: arrendamiento por dinero, arrendamiento por trabajo i por aparcería, luego el sub-arriendo (3). La medida de tierra que se emplea en el Cuzco es el sistema de topo, que es un cuadrilátero de 44 varas de ancho por 88 de largo, o sea 2705 metros cuadrados (4).

Respecto del terreno que se emplea en la construcción de las casas para las industrias, se nota de que la forma de arriendo de aquellas es solamente por dinero, cuyo precio varia notablemente, desde 3 soles, en los barrios apartados como en San Blás, San Cristóbal, etc., hasta 20 a 150 soles mensuales, en el centro de la población.

Las formas de arrendamiento, ya indicadas, se formalizan mediante escritura pública o privada o también verbalmente, las que su vez, están determinadas por nuestra legislación (5).

[1]—Cálculo verificado por el Ingeniero señor Alberto Madueño

[2]—Progreso i Miseria, edición Semper, tomo II, pag. 158.

[3]—Francisco Ponce de León, Tesis "Sistema de arrendamiento de terrenos de cultivo en el departamento del Cuzco".

[4]—Francisco Ponce de León, Tesis citada, pág. 6.

[5]—Código Civil, artículo 460.

IV.

EL TRABAJO

La intervención del obrero en la producción.—Los elementos del trabajo.—Libertad i división del trabajo.

—La productividad del trabajo.—La educación i la clase obrera.

Acérrca del trabajo, dice Laveleye, que, el bienestar de las sociedades humanas no depende sino de la buena dirección del trabajo. (1)

En el Cuzco, los obreros influenciados por las necesidades despliegan cierta actividad en el trabajo, cuyo resultado da lugar necesariamente a la productividad de la riqueza; de aquí, las condiciones fisiológicas i psíquicas en los trabajadores, correlativas unas de otras.

En la actualidad, hai un buen número de obreros que aportan su contingente de trabajo en la obra de la producción, i que están diseminados en todas i en cada una de las industrias de la localidad, según sus aptitudes e inclinaciones. Los obreros pueden clasificarse, según sus conocimientos, importancia, calidad como elementos de trabajo, i también según su grado relativo de competencia, en tres grupos: blancos, mestizos e indígenas.

Los obreros blancos, constituyen un buen elemento de trabajo. En cuanto al número de éstos que intervienen en la producción como elementos de trabajo, son muy pocos, i generalmente desempeñan papel muy importante, pues, están al frente de una dirección o gerencia de alguna industria; de vez en cuando se les ve en las industrias de carpintería, sastrería, etc.; en la industria del comercio es en donde más se nota la concurrencia de los obreros blancos. Como elementos de trabajo, son bastante activos, trabajan con toda voluntad; tienen una instrucción, relativamente mediana; además son higiénicos, estrictos en el cumplimiento de los contratos de trabajo, asistencia puntual a las labores i son muy diligentes; de aquí, que, el obrero blanco sea un buen elemento de trabajo.

En cuanto a los obreros mestizos, como elementos de trabajo que contribuyen en la productividad de la riqueza

(1)—Economía Política, p. 47.

za, son en gran número; en la mayor parte de las veces, prestan sus servicios, en las industrias de sastrería, zapatería, carpintería, en fin, casi en todas las industrias de pequeña escala; muy pocas veces desempeñan la gerencia o se hacen de técnicos en las industrias. En las labores se dejan sentir su calma i su pesadez; la instrucción rudimentaria influye en esta clase de obreros la inmoraldad, la falta de seriedad en el cumplimiento del contrato de trabajo, asistencia irregular a las labores; al parecer sienten aversión al trabajo, ejecutan la tarea con toda irregularidad; son partidarios del alcohol; influyen a las fiestas religiosas para gozar de su favorito el alcohol. Como elementos de trabajo no son tan buenos ni tan malos. Con una instrucción siquiera mediana, el obrero mestizo sería un buen elemento de trabajo, porque reúne aptitudes de fácil aprendizaje, de imitación, de adaptación i de invención. (1)

I por último, los obreros indígenas que prestan sus servicios en las industrias, también son en número mayor; su radio de acción está, casi en la generalidad de los casos, en la agricultura, en la construcción de edificios, pavimentación de las calles; prestan también sus servicios, aunque, muy pocas veces, en los talleres. Como elementos de trabajo, se nota de que tienen una buena resistencia en los trabajos que requiere mayor esfuerzo.

“El indio en todo género de trabajos industriales, dice ANÍBAL MAURTUA, ejercita sus energías hasta con detrimento de su salud. No tiene noción sobre la economía de las fuerzas humanas, ni mucho menos sobre la proporción que debe guardar entre el desgaste de sus energías i el salario que percibe” (2).

“El obrero indígena, dice Ullua Sotomayor, es refractario al trabajo, su deseo no hacer sino lo necesario”. [3] En las labores son un tanto pesados i con toda lentitud realizan el trabajo; carecen de instrucción, la que influye

(1)—Pedro José Rada, ahora 30 años con verdadera abnegación patriótica, decía:—“Jóvenes no os deshonrais por ociosos; honraos más bien por el trabajo. Hoy se quiere hacer aristocrática la ociosidad, i democrático el trabajo, para despreciar a este, i con falso brillo honran a aquella; pero os engañais vosotros mismos; vosotros sois los despreciabiles, porque no trabajais, i la sociedad se hace cómplice de vuestro crimen, no condenandoos”—Ob. cit., p. 69

(2)—“El Banco de la República Peruana”. (Plan Económico i Financiero), p. 19 Lima 1905.

(3)—“Revista Universitaria”. Lima, tercer semestre, año 1918. p. 238.

en su manera de ser; además, son muy tímidos, i bastante desconfiados; en las horas de labor hállanse humildes i resignados; activan el trabajo cuando son dirigidos por el jefe en la obra; son viciosos al alcohol i a la coca, la cual utiliza contra el cansancio. De aquí, que el obrero indígena constituya un mal elemento de trabajo.

Refiriéndose al trabajo, Pedro José Rada, se expresa así: "somos los peruanos más dados a la imaginación i al sentimiento, que al trabajo", i luego continúa, "la juventud necesita desengañarse que mientras no trabaje no será grande; sus destinos están en el trabajo". (1)

Estos tres grupos de obreros, en la producción forman, por decirlo así, una gradación: blancos, mestizos e indígenas; pero que en conjunto aportan a la obra de la producción su contingente de trabajo con una actividad más o menos intensa, según las circunstancias fisiológicas i psíquicas del trabajador.



La productividad del trabajo.—En las industrias locales, actúan, además de la actividad, muchas i diversas causas, las que creo necesario apuntarlas, i son: el tiempo que dura el trabajo, la clase de ocupaciones, la forma de las remuneraciones (salario fijo i destajo); la destreza i la división del trabajo. A las que se puede agregar: las creencias religiosas, la moralidad, la educación, las leyes, las costumbres.

En cuanto al tiempo, éste influye, pues, en la productividad del trabajo, por el mayor o menor número de horas de labor efectuadas en una industria; pues, de su duración depende el aumento o disminución de la producción. Hai industrias donde se efectúan el trabajo, diez o doce horas diarias i en otras, más que ocho; de aquí, los que realizan mayor número de horas de labor tienden a aumentar la producción que de los que realizan normalmente. Este fenómeno se nota en los trabajos por tarea, en que algunos obreros se exceden al normal de horas de labor, con lo que aumenta la producción i por tanto, perciben mayor salario.

La clase de ocupaciones, a su vez influye en la producción; pues, hai trabajos delicados como complejos, cuya ejecución requiere cuidado especial, paciencia i mayor tiempo; como sucede en la ebanistería, joyería, en que se

[1]—"La Producción de la Riqueza i el Perú," p. 68.

produce menos; en cambio; en otros trabajos donde no requiere más que el esfuerzo, como en el cargufo, albañilería, laboreo de tierra, elaboración de panes, la producción es en mayor cantidad.

En cuanto a la forma de la remuneración, resulta de que, cuando el salario es fijo, ya sea diario, semanal o mensual,—que son las tres formas que se observan en la actualidad,—por esa seguridad de recibir su salario, los trabajadores no prestan debida diligencia; pero cuando el salario es a destajo, las labores se realizan con toda actividad cuyo resultado es: en el primer caso, la producción es menor i en el segundo caso aumenta la producción. Esta es la circunstancia que ha llevado al convencimiento a nuestros empresarios, para fijar la remuneración del trabajo en casi todas las industrias, atendiendo a su labor.

Por otra parte, la destreza también tiene su influencia en la producción, pues hai trabajadores tan diestros que ejecutan la obra con toda rapidez, con la que aumenta la producción; mientras que, los aprendices realizan con calma i la producción es menor.

Las creencias religiosas, también influyen; por cuanto de que la mayor parte de los trabajadores indígenas i mestizos son partidarios de las fiestas religiosas, que desempeñan los cargos religiosos, novenarios. Para hacer frente a estos gastos nuevos, con actividad ejecutan las labores para obtener mayores frutos con que hacer frente a dichos gastos, i en consecuencia, aumentan las horas de trabajo, de donde resulta el aumento de producción.

Es de advertir, que, la moralidad i la honradez del trabajador constituyen una garantía para el empresario, que inspira la confianza, i por tanto, la seguridad en su colocación. En cambio, otros que han perdido el sentimiento de moralidad se dejan fácilmente arrastrar por el vicio, que dan lugar a la desconfianza. El estado de inmoralidad es la causa de la irregularidad en la labor i de la informalidad; a este respecto, Leveleye dice: “no hai virtud que no conduzca a la verdadera riqueza; no hai vicio que no sea un obstáculo” [1].

Igualmente, las leyes civiles i sobre todo las protectoras de la clase obrera, dictadas por el gobierno en diversas ocasiones, influyen grandemente en la producción de la riqueza; bajo la sombra de las leyes se desarrolla el trabajo i capital, porque ellas declaran el derecho de pro-

[1]—Ob. cit. pág. 35.

piedad, el goce, la posesión, la indemnización en casos de accidentes durante la labor; todas estas leyes influyen para que el trabajo sea activo, i se realice sin miedo alguno por parte de los trabajadores, por estar asegurados i garantidos contra los funestos resultados de los accidentes que pudieran sufrir durante la labor.

Además, la costumbre, influye en cierta manera, pues ella determina la actividad en los trabajadores, que en épocas de fiestas como la de Corpus, intensifican su labor para hacer uso el fruto de su trabajo en las siguientes fiestas religiosas.

Libertad i división del trabajo.—En la actualidad, cada trabajador consultando su aptitud i vocación ejercita una u otras ocupaciones, esta elección libre que los trabajadores hacen para prestar sus servicios en una u otras industrias afecta a la producción de la riqueza; a este respecto, J. Garnier se expresa en los siguientes términos: "en el trabajo libre hai más inteligencia, mayor iniciativa, espíritu de invención, energía, constancia, orden i previsión, que en el trabajo forzado i servil". (1) Pero los obreros indígenas, en la mayor parte de las veces, realizan el trabajo no de una manera libre i voluntariamente, sino bajo la imposición i presión de sus patrones o por la autoridad, muchas veces sin remuneración, o si la reciben es completamente ínfima; de aquí, que el trabajo es obligado, servil i forzado. Por esta circunstancia, los obreros indígenas constituyen un mal elemento de trabajo, relativamente.

El trabajo libre coloca a la industria en un estado de progreso, estableciendo bases racionales de organización i de armonía, bases que hagan imposible, la realización de las crisis. Es de advertir, que, la libertad de trabajar tiene su límite, pasado el cual ya no puede ejercer su acción por más que, se esfuerce, debido ya sea a la ignorancia o ya a la incapacidad muscular, por el consiguiente debilitamiento, como en la ancianidad.

— Si la libertad del trabajo es una de las condiciones de progreso de la industria, la división del trabajo todavía

(1)—Economía Política, pág. 130.

es mucho más, porque la separación de las ocupaciones permite el aumento de la producción; simplificando la operación compleja del trabajo, creando movimientos distintos i cierto esfuerzo que se traduce en la especialización.

“La división del trabajo, dice Gide, facilita la producción, por ser descompuesto en una serie de movimientos simples”. (1)

La división del trabajo se funda en las diversas aptitudes, facultades e inclinaciones de los elementos de trabajo.

En el Cuzco, dentro de la actividad industrial, la división del trabajo se desenvuelve; sigue por decirlo así, paso a paso el progreso de nuestra industria. El trabajo ha sufrido una evolución de lo complejo a lo simple. Así, en tiempo de los Incas, el trabajo, de casi todos los pobladores, fué el cultivo de la tierra; durante el Coloniaje, se operó una separación de oficios, que se establecieron en calles o barrios, donde hasta hoy se conserva todavía el nombre del predominio de un oficio; (2) i en la actualidad algo se ha simplificado o especializado en cada una de las industrias.

La especialización del obrero en una ocupación, desde el punto de vista de la producción, remuneración, etc., es bastante conveniente; porque en las industrias de sastrería, zapatería, i en otras, el especialista es muy solicitado, i percibe una buena remuneración; mientras que los demás obreros que conocen casi todas las tareas de una obra no ejecutan bien como los especialistas.

En la actualidad, no hai sino muy pocos obreros que ejercen dos o más ocupaciones.

La máxima: “trabajemos con perfección en las cosas para las cuales tenemos más aptitud”, es la que debe aplicarse con toda estrictez en nuestros trabajadores, a fin de que, según sus aptitudes i vocaciones, elijan una tarea para cooperar en la producción de la riqueza.

Los obreros, como decía en otra sección, están agrupados en diferentes industrias de comercio, agrícola, sastrería, carpintería, zapatería. Dentro de esas agrupaciones, se especializan en una separación de tareas. Así, en la sastrería, hay la siguiente división del trabajo: cor-

[1]—Ob. cit., pg. 173.

[2]—Hoy mismo lleva todavía las calles el nombre de los oficios

tador, contraamaestre, saquista, pantalonista, chalequista, ojalador, composturero, limpiador i planchador.

En la zapatería hay las siguientes tareas: cortador, preparador, o "aparador", confección de calzado estaquillados para hombre, id cosido; para mujer; id para niño, composturero.

En la carpintería, la división del trabajo hállase establecida en la forma siguiente: unos se dedican a la confección de sillas, otros a la de bancas i unos son especialistas en trabajos finos: la ebanistería, unos son cepilladores, en fin se dedican al trabajo de catres, baules, repisas, cajones mortuorios, tapicería.

En la herrería, se nota las siguientes especializaciones: unos se dedican a hacer clavos, unos a herrajes, candados, chapas, llaves, i otros son simplemente compostureros.

En las demás industrias, la división del trabajo está más o menos determinada, se infiltra de una manera paulatina i gradual; porque como se ha dicho, el mismo obrero es el que ejecuta toda la obra desde el comienzo hasta su terminación.

En otras industrias por su misma naturaleza del trabajo simple, no es posible la división del trabajo, como en el carguío, en la cantería, relojería, joyería.

En la Cervecería i en la Fábrica Huáscar, especialmente, se nota la división del trabajo.

La educación i la clase obrera.—En la actualidad, los obreros que prestan sus servicios en las distintas industrias, carecen de una buena instrucción o si la tienen es cuando más rudimentaria i general.

De los tres grupos de obreros, ya anotados, los blancos poseen una instrucción mediana, los obreros mestizos rudimentaria i los indígenas carecen de instrucción.

La instrucción actúa desde doble punto de vista, sobre la producción de la riqueza: el conocimiento técnico-profesional i la cultura de los obreros. Bajo el primer aspecto, o sea, el conocimiento técnico-profesional, los obreros aportan su contingente de conocimientos técnicos a la industria que realizan con cierta actividad, destreza i perfección.

I la cultura de los obreros, permite realizar un trabajo combinado, hay previsión i perseverancia, economía de tiempo, dirige bien el trabajo, i aplica los conocimientos de la ciencia i la experiencia.

Pero, nuestros trabajadores a falta de una escuela especial de preparación técnico-profesional, emplean los mismos métodos i los mismos procedimientos; desde ahora años hállanse en un círculo estrecho sin poder salir i accionar con métodos i procedimientos distintos. El remendón de zapatos, el chalequista o el cepillador; en la zapatería, sastrería i carpintería, respectivamente, realizan a diario los mismos procedimientos sin conseguir la ejecución de una obra fina i perfecta de un calzado cosido, un chaquet o de un mueble; así mismo, los trabajadores que están al frente de una máquina, como en la Fábrica Huáscar o en la Cervecería, hállanse sin evolucionar de un trabajo simple a otro complejo o delicado, pues se hallan estacionados.

Por falta de cultura, los trabajadores se dejan arrastrar por el vicio i la inmoralidad; invierten mal el fruto de su trabajo i éste se hace pesado por la pereza; de aquí, el trabajador por falta de instrucción no emplea bien su fuerza en la actividad industrial.

Pues, en la generalidad de los casos, los trabajadores por su condición económica, sin haber antes adquirido los conocimientos, cultura suficiente que sirva de guía i dé buen empleo a su fuerza; se entregan directamente a cooperar en la producción. Una vez que haya comenzado a trabajar, ya se descuida o ya no puede atender i desarrollar su cultura. Algo más, cuando se constituye en matrimonio, su actividad se complica por los deberes conyugales. Por esta circunstancia, los hijos a duras penas frecuentan la escuela de primeras letras; porque la condición económica de los padres no les permite enviar a sus hijos a la escuela hasta los 12 o 14 años.

El problema de la educación relativa a la clase obrera, fué una de las principales preocupaciones de los gobiernos, hasta que la nueva ley de Enseñanza, parece que resuelve la cuestión.

Con relación a la clase trabajadora, la educación se debe encaminar a dos fines: la educación general i la educación técnico-profesional.

De esta manera se preparará al obrero i se hará de él un buen elemento de trabajo, útil a la sociedad, que dirigirá bien sus fuerzas i dará mejor empleo el fruto de su trabajo; porque como dice Charles Gide: "Nada hai tan

útil al hombre como el hombre mismo". [1]

El hombre instruído, como dice Garnier, "es más atento al trabajo, menos accesible a la rutina i a las preocupaciones, comprende mejor sus intereses, mejora su obra i aplica mejor los descubrimientos de la ciencia i las conquistas de la experiencia". (2)

Por otra parte, para que el obrero indígena o mestizo sea un buen elemento de trabajo, hay que procurar el desarrollo de su cultura i que comprenda la economía de las fuerzas gastadas en la industria, e invierta su salario en objetos que le reporta más utilidad, i evitar que consuma el alcohol, la coca i propender el hábito del ahorro. Laveleye dice: "siendo, como es, perfectible el hombre, cualquiera que sea la raza a que pertenezca, puede, por la educación, adquirir gran parte de las aptitudes que le faltan". [3]

[1]—Obra. citada, pág. 49.

[2]—Economía Política, pág. 135.

[3]—Obra citada, pág. 54.



V

EL CAPITAL

LOS CAPITALISTAS. CLASES DE CAPITAL.

EL BANCO Y LAS INDUSTRIAS

El capital constituye uno de los factores de la producción de la riqueza, el cual no es más que un trabajo anterior, ahorrado, no utilizado en la satisfacción inmediata de las necesidades.

La existencia de las propiedades rústicas en el Cuzco, las casas, las industrias con todas las maquinarias i herramientas, las tiendas de comercio, las mercancías, etc.; todos ellos suponen necesaria e indefectiblemente la existencia del capital, el cual toma más amplitud i mayor radio de acción desde que el crédito, uno de los elementos del cambio, ha intervenido multiplicando las formas de su inversión según como lo permita a cada negociante, la naturaleza del negocio. Más, una forma general en que se toma el capital, es la moneda; ella coopera eficazmente a la producción, facilitando los cambios.

Se nota, pues, que en el Cuzco, el capital se halla en continuo movimiento, pasando de una mano a otra, produciendo fenómenos económicos, por lo mismo que revisite formas múltiples, según la manera cómo quiera hacer uso de él por el poseedor. “No hay un sólo bien, dice Charles Gide, que no pueda convertirse en capital, si su dueño lejos de consumirlos lo convierte en un instrumento de lucro”. [1]

Los capitalistas.—El capital está distribuído entre los habitantes de la provincia en forma tal, que, se halla en manos del hacendado, del industrial, del comerciante, del labrador, en cantidades más o menos pequeñas, según la importancia i la naturaleza del negocio a que están dedicados. El total de esos capitales constituye el monto del capital existente en el Cuzco.

[1]—Obra citada, pág. 134.

Desgraciadamente, por falta de datos estadísticos, no se puede precisar con exactitud el total del capital que hay en la localidad.

Entre los capitalistas, hay algunos que no dan ninguna aplicación a sus capitales i constituyen lo que se llama capitales inactivos, los que redundan en perjuicio de las industrias i por tanto de la sociedad. Mientras que, otros dan el empleo correspondiente, implantando nuevas industrias, mejorando sus haciendas, adquiriendo maquinarias, comprando casas, colocando más fondos en sus negocios; de esta manera hacen de que se aumente la producción de la riqueza, i por tanto el capital.

Entre las asociaciones de capitales, tenemos: la Empresa Eléctrica, cuyo capital social es de 400,000 soles, i la acción es de 100 soles; la Fábrica de Tejidos Huáscar, el capital social es de 650,000 soles i la acción de 100 soles; la Cervecería Alemana de E. Günther & Tidow, tiene un capital de 1.000.000 de soles i la acción es de 100 soles. Además, hay otras industrias constituidas con el capital social, como la Cervecería Francesa, Peruvian Corporation, Botica Italiana, algunas casas comerciales, etc.

Clases de capital.—Por otra parte, es necesario tratar acerca de la procedencia de los capitales que actúan en el Cuzco. Según esto, se ve de que hay dos clases de capitales: extranjero i local.

El capital extranjero es el que ha dado mayor impulso i desenvolvimiento a las industrias locales; pues, desde ahora más de diez años, (1) el capital extranjero fué invadiendo paulatinamente al Cuzco. En la actualidad representa pues un numerario apreciable.

El capital extranjero representa unas dos terceras partes del capital existente en el Cuzco, i el capital local no representa más que una tercera parte.

El capital local en cuanto a su inversión no tiene más que formas muy conocidas; así, tratándose de la implantación de nuevas industrias, por lo común flaquea, por

[1]—Desde el año 1908, fecha en la que se puso en tráfico el Ferrocarril á esta ciudad.

falta de confianza i siempre le acompaña la idea de riesgo, y el escepticismo. Refiriéndose a los capitales extranjeros, el doctor Alberto A. Giesecke decía: "Aún es probable que estos capitales se conseguirán con más facilidad si los capitalistas locales dieran el ejemplo i colocaran sus fondos en empresas locales". (1)

La influencia del capital extranjero no se puede apreciar sino por el rápido vuelo que ha tomado las industrias locales, desde la construcción del Ferrocarril a esta ciudad, que fué en el año de 1908.

El capital influye poderosamente en el desarrollo de las industrias. Al respecto hago mías las ideas del doctor Alberto Salomón, quien en un discurso de orden que pronunció en la Universidad de Lima, en 1918, dijo: "No olvidemos, que el capital, cuando se emplea en gran escala, cumple una función eminentemente civilizadora i educativa, transformando la vida de las poblaciones trabajadoras i ejerciendo una saludable influencia en todo el organismo económico. Esto puede observarse gráficamente contemplando los beneficios que la empresa americana del Cerro de Pasco i otras Compañías, han causado en las regiones donde han llevado sus capitales". (2)

Además conviene ocuparse de las clases de capital que hay en el Cuzco, distinguiéndolos en capitales *circulantes* i *capitales fijos*.

Así, hay ciertos capitales que se hallan en continuo movimiento, circulan con mucha rapidez, cambian de formas, pasando de una mano a otra con toda facilidad, i todos estos constituyen, lo que se llama capitales *circulantes*.

En cambio, hay otros capitales que no tienen esa facilidad de circulación, sino que, más bien, se emplean en la forma de maquinarias i herramientas, en casas, etc.; todas estas formas representan i constituyen capitales

[1]—"Revista Universitaria del Cuzco", N^o 14, pág. 22

[2]—"El desarrollo económico del Perú".—"Revista Universitaria" de Lima, segundo semestre, año 1918, pág. 425.

fijos, que no se gastan sino muy lentamente. La característica de las dos clases de capital es, de que el capital circulante pierde para con su dueño primitivo su valor con el primer uso; mientras que el capital fijo sirve para más de una vez.

Así en la "Fábrica de Tejidos Huáscar", como capitales circulantes: tenemos las materias primas, consistentes en algodón, leña, tinte; el numerario que sirve para el pago a los obreros; el producto de dicha Fábrica que son las piezas de tocuyo, i también el fondo de reserva. Entre los capitales fijos se cuentan: la casa de Fábrica i todas las maquinarias.

En la Cervecería, figuran como capitales circulantes: las materias primas que son el lúpulo, la cebada, la leña; la moneda para el pago del salario, las provisiones, i la cerveza que es el producto de la fábrica. Entre los capitales fijos, se encuentran el local donde funciona la industria i las diversas maquinarias.

En la zapatería, los capitales circulantes son: las distintas clases de cueros, la estaquilla, el cáñamo; el dinero para pagar a los operarios; las provisiones i los calzados. Constituyen capitales fijos: las herramientas i las maquinarias.

La proporción en que entran estas dos clases de capitales en las industrias locales, depende en gran parte de la naturaleza del trabajo i del negocio; de donde resulta, que en unas industrias, como en las del comercio, la mayor parte no son más que capitales circulantes; en otras, como en la Cervecería, Fábrica de Tejidos Huáscar, por el contrario, hay más capitales fijos.

En todo el Cuzco hay más capitales fijos que circulantes.

El Banco i las Industrias.—En el Cuzco se hacía necesario el capital que dé impulso a las industrias. La sucursal del Banco Perú i Londres, establecida en esta ciudad, en el año de 1906, ha venido a suplir esta falta. El Banco reúne los capitales del público que se hallan en busca de colocación i por otra parte facilita el capital a los industriales en general; de esta manera, fertiliza, por decirlo así, nuestras industrias, que se traduce en el aumento de su productividad i por tanto en el aumento del capital. De aquí, que el capital del Banco desempeña un papel muy importante en las industrias, dirige la producción, aumenta la eficacia del trabajo del hombre i multiplica

las riquezas. Con sobrada razón F. G. Neuman decía: "por los capitales puede medirse el progreso industrial de un pueblo". En los países, donde hay muchos capitales, las industrias toman un vuelo extraordinario, i en los lugares donde se carece de ellos, las industrias languidecen i los vicios se desarrollan". (1)

El capital del Banco actúa bajo formas muy diversas en la productividad de las industrias.

La capitalización en el Cuzco es una tendencia de todos los que poseen de alguna manera el capital i tratan de aumentarlo en forma más conveniente, según como lo permita la naturaleza del negocio i la actividad industrial. El capitalista lejos de invertirla en un elegante vestido o en un delicioso manjar, no compra más que cosas útiles e indispensables a la satisfacción de sus necesidades, ahorra i va incrementando gradual i paulatinamente su capital.

El crecimiento de los capitales, tanto locales como extranjeros, decidirá en gran parte la suerte de las industrias i procurará el bienestar tanto individual como social en el Cuzco.

VI

EL EMPRESARIO.

Los factores de la producción que se encuentra en la localidad, de una manera aislada, nada pueden hacer. La naturaleza sin la intervención de la mano de obra i del capital, nada produce i hállase infructífera; el trabajo sin el auxilio del capital por sí sólo sin el concurso de otros elementos, tampoco puede producir algo. De aquí, que para obrar es necesario que esos elementos de producción, estén reunidos en una misma mano. He aquí la intervención de un factor que tome a cargo la combinación i coordinación de los elementos productivos, que es el *empresario*.

[1]—Economía Política, pág. 137.

En el Cuzco, el empresario, tiene muchas denominaciones; así en los talleres de sastrería, zapatería, carpintería, se le llaman Maestro o Jefe de taller. En la Fábrica de Tejidos Huáscar, Cervecería Alemana, la Curtiembre, etc., toma el nombre de gerente. En la industria comercial, se llama Jefe. En la Empresa Eléctrica se le designa gerente. En la construcción de obras públicas, o en la ejecución de cualquier obra de utilidad general, comunmente se le designa *contratista o rematista*. En el Banco toma el nombre de Administrador.

La función del empresario, jefe, gerente o contratista, es, pues, la organización i la dirección de los elementos productivos; asume el riesgo i la responsabilidad, como también los beneficios o la utilidad. La obra se realiza bajo su control i vigilancia.

En las industrias pequeñas de sastrería, zapatería, etc., los elementos de producción: tierra, trabajo i capital están reunidos frecuentemente en una misma persona, que trabaja sólo ayudado por sus pequeños hijos i por su mujer; posee su casa que sirve de taller, tiene su maquinaria, se provee de materias primas, ejecuta el mismo toda la obra. Ruene, pues, todas las condiciones del propietario, del capitalista i de la mano de obra, a la que se agrega la dirección de la productividad.

En la empresa, relativa a la ejecución de las obras públicas, como la canalización del Huatanay, construcción de puentes, etc., el rematista no posee ninguno de los elementos de producción. Para realizar la obra, contrata a los obreros, compra las materias primas i herramientas, toma prestado el capital con que ejecuta la obra, paga el interés del capital, i así, reúne los elementos de producción i dirige la obra, no quedando para el rematista más que la utilidad.

Finalmente, en la producción, hai personas que poseen uno o dos elementos de producción, como pasa con el capitalista o el agricultor en pequeña escala de San Sebastián, San Jeronimo, Ccorcca o Poroy. El primero sólo tiene el capital i le falta los otros elementos; para producir tratará de conseguir tierra i trabajo; el segundo posee tierra i trabajo i le falta el capital, para producir tomará prestado sobre hipoteca.

Como se vé, hay formas distintas de organización de los elementos de producción para realizar la obra; ya por el poseedor de los tres elementos de producción, o ya por el que carece de esos elementos productivos, i finalmente,

por el poseedor de uno o dos elementos. Todos realizan la obra en proporción, según la naturaleza del negocio i de la producción. Con sobrada razón decía Gide, que, "la empresa es el eje de todo el mecanismo económico. Todo gira sobre ella. En el empresario convergen todos los factores de producción, i de ahí también divergen todas las rentas". (1)

En la Cervecería Alemana, la producción, se halla a cargo de un gerente, quien es el que contrata a los trabajadores, les señala la labor que deban ejecutar, vigila i dirige la producción, compra las materias primas, fija el precio de la cerveza i expende el producto al consumidor.

En la Fábrica de Tejidos Huáscar, el gerente es el que organiza i dirige la producción, contrata a los obreros, compra las materias primas destinadas a la manufactura, fija el precio del tocuyo—que es el producto de la fábrica—i negocia esos productos.

En los talleres de sastrería, carpintería, zapatería, herrería, etc. unas veces el Jefe o maestro trabaja con el capital propio, i otras con capital prestado. En uno i otro caso el mismo asume todos los riesgos i responsabilidades; porque con el capital invertido en las industrias compra las maquinarias i herramientas, se proporciona las materias primas; además, él es quien contrata a los operarios, dirige la obra, ejerce la autoridad i vigilancia sobre los trabajadores. El éxito de la industria se debe a su esfuerzo, como la ruina a su impericia.

Ahora, la función i el papel que le incumbe al empresario, es, además de la previsión i la iniciativa que aseguren el buen resultado del negocio, i la producción ventajosa; la dirección de la obra i la venta de los productos con ganancias.

La difícil situación en que se coloca el empresario es, pues, la de saber i calcular, qué cantidad de producto se ha de ofrecer en el mercado al público consumidor; i cómo satisfacer las necesidades del consumidor que piden sus productos. Pues, á este respecto no es otra sino que, la ley de la oferta i la demanda la que regula la producción i el consumo, sin que le falte ni le sobre.

J. GERARDO ROCA

(Continuará)